

PALABRA DEL DR. JOSÉ RAFAEL VARGAS
Secretario de Estado
Presidente del Consejo Directivo del INDOTEL

SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN
Y
DESARROLLO TECNOLÓGICO EN LA REPÚBLICA DOMINICANA

Santo Domingo, D. N.
Hotel Barceló Lina
7 de marzo 2006

Señores, Señores:

Con profunda satisfacción comparezco esta noche ante este auditorio de periodistas y amigos de la comunicación, para mostrar el proyecto de nación que ha comenzado a levantarse, con la inclusión de la Tecnología de Información y Comunicación y la creación de los nuevos cerebros cibernautas, que representan el gran desafío del mundo moderno.

El fenómeno de la globalización está produciendo grandes transformaciones, y los dominicanos tenemos dos caminos, o nos acercamos al grupo de países que se pueden comunicar a la velocidad de la luz, acercándonos al mundo moderno y civilizado, o nos creamos un manto de invalidez, que nos impide la inclusión en la sociedad de la productividad y del conocimiento.

El Internet ha dividido el mundo a partir de la realidad de la brecha digital, que no es otra cosa que el producto de la brecha social. Más del 75% de los usuarios del Internet residen en lugares donde vive menos del 15% de los habitantes del planeta. Es decir, más del 80% de los seres humanos carece de acceso a la información y al conocimiento.

El gran desafío reside en aplicar las mejores fórmulas para enfrentar la brecha digital y promover un permanente acceso al conocimiento a través de la tecnología de la información, porque el Internet no puede ser un lujo de los países industrializados.

Las tecnologías deben ser instrumentos revolucionarios para los países en vía de desarrollo, incluyendo la República Dominicana, que asiste hoy a una transformación sin pausa que la convertirá en país modelo en América Latina en uso y aplicación de las modernas tecnologías de comunicación e información.

Los acontecimientos que se están produciendo en el país en los últimos meses, apuntan a una revolución cultural que se produce frente a nuestros ojos. Recién anunciamos la instalación de un nuevo cable submarino con una inversión privada de 40 millones de dólares, y ya se concretizó el proyecto de la instalación en el país del Nap del Caribe, que semeja el mismo centro de conectividad que es el Nap de las Américas, en Miami, que se instalará en el parque cibernético con capital privado superior a los 30 millones de dólares. Ambos proyectos marcan una nueva dinámica en la comunicación dominicana.

El nivel de competencia que exige el nuevo orden económico regional y mundial, nos obliga a desarrollar estrategias de libre comercio y a la conformación de bloques que garanticen mercados seguros para nuestros bienes y servicios.

Nosotros, como país, entramos ahora en esa nueva etapa. Terminó la era de la industria manual, y pasamos a la época de las transacciones electrónicas. El dinamismo del aparato productivo nacional, exige eficiencia y respuestas rápidas que agilicen los procesos de exportación.

Grandes desafíos aguardan a la República Dominicana, pero afortunadamente, estamos afrontándolos con un positivo ritmo de crecimiento, con una política de desarrollo basada en el fomento de las exportaciones y de las inversiones criollas y extranjeras y con un excelente clima para la inversión en tecnología, en turismo, en zonas francas y en otras áreas vitales de la economía competitiva.

Asumir el siglo 21 significa prepararnos para vivir los desafíos de la liberalización económica. El reto es cómo vamos a competir con otros países que quieren atraer inversiones, cómo aprovechar la oportunidad del RD-CAFTA para ingresar al mercado de consumo de la más grande economía del mundo.

Napoleón Bonaparte había advertido que cuando china despertara, el mundo se estremecería. Y así está sucediendo, sobre todo con el desafiante cuadro del petróleo. El periodista Thomas Friedman, del diario the New York Time, también lo advierte en su best seller “El Mundo es Plano”, y la explicación viene dada por la convergencia de la tecnología y por los eventos que se viven en china, en la india y otros tantos países, que

han entrado a formar parte de la cadena global de suplidores de servicios y manufacturas, creando una explosión de riquezas en las dos naciones más grandes del mundo.

El mundo en que vivimos es plano, cercano a todos, con pocas o ningunas fronteras, y requiere correr más rápido para seguir en el juego, para no quedarnos fuera. El mundo se ha hecho demasiado pequeño, demasiado rápido para los seres humanos.

El nuevo paradigma de nuestros días lo tenemos en la India y en China, países que se han convertido en el centro de exportación e importación de tecnología de la información.

Ahora los indios le están quitando los empleos a los norteamericanos, y su país se convierte en una importante fuente de exportación, mientras desarrollan su ingeniería de software, la destreza mental de sus jóvenes, y trabajan en algoritmos complejos, con trabajadores preparados, y activan los call centers, los protocolos de transmisión, las innovaciones en la ingeniería óptica, o sea las fuentes de riquezas en nuestros días.

Y lo mismo ha pasado en Irlanda, en Corea, en Singapur.

A Irlanda la tecnología la cambió en 14 años. Por eso decimos que la India, Singapur, Irlanda y Taiwán, son ejemplos vivos para la República Dominicana. En una sola generación, los dominicanos podremos ser capaces de cambiar el paradigma. y por eso el empeño en desarrollar el parque cibernético, el anuncio de la instalación de importantes empresas en la misma, y la creación de los cerebros que necesita el país, con la apertura de la docencia en el ITLA y la creación del fondo de la excelencia académica creado por el INDOTEL.

Los indios, los chinos y los irlandeses entendieron que la educación es una inversión de retorno seguro. Hay que concentrarse en la educación, y profesionalizar y modernizar las instituciones públicas que ofrecen servicios vitales, porque permite al ciudadano ponerse en contacto con el nuevo mundo de la tecnología.

Precisamente en estos días se suscita en el país un interesante debate sobre la inversión en educación, y hay claramente diferenciadas dos posiciones al respecto. Los que pensamos que lo trascendente no es lo que se invierte en educación, sino el enfoque y la visión que se tiene de la misma.

La iglesia, en su carta pastoral, y el PNUD, insisten en que se debe dedicar el 4% del PIB a la educación o el 16% del presupuesto, y ese enfoque no coincide con la realidad que se está viviendo en las naciones que hemos mencionado.

La nueva escuela del siglo 21, es la que involucra al estudiante en el mundo altamente competitivo que vivimos. La educación actual en los estados unidos, es el mejor reflejo de lo que decimos. Su condición actual ha venido restando competitividad a esa gran nación, de manera especial en los temas relacionados con ciencia y tecnología.

Varios estudios demuestran que los estudiantes de nivel primario de los EEUU muestran niveles de evaluación en los temas de ciencias, matemáticas, lectura y capacidad para solucionar problemas, muy por debajo de otras economías del mundo, pese a que allí se invierte el 20% en la educación.

Estos datos son muy concretos. Mientras en el año 2004, en china se graduaron 600 mil ingenieros y en la india 350 mil ingenieros, en los EEUU solo se graduaron 70 mil.

Cómo se explica esto, siendo estados unidos uno de los países que más invierte en la educación?

Otro dato interesante: en china, el 60% de los estudiantes se gradúan en ciencias e ingeniería, mientras que en los EEUU solo el 32% se gradúa en estas disciplinas.

Veamos otro aporte: en los EEUU se producen 2,000 bajas estudiantiles del nivel primario y secundario por día y menos del 10% de los estudiantes llegan al nivel universitario.

Y esto lo que nos quiere decir es, que el problema no es simplemente cuánto se invierte en educación, sino qué tipo de educación estamos desarrollando, cuál sistema se usa, qué tipo de ciudadano estamos creando. De ahí que lo trascendente en la educación, más que aumentar el gasto, que de por sí es importante, pero lo realmente determinante para el cambio de paradigma es la visión moderna que debemos tener de la escuela.

Y si no, veamos ejemplos de países con mucho menor inversión en educación que estados unidos. Una familia de estados unidos invierte 77 mil dólares al año por estudiante y Corea sólo invierte 30 mil dólares; pero el nivel educativo en esta última es superior.

Qué lo diferencia: el cien por ciento de los estudiantes de corea tienen acceso al Internet, y el 85% tiene acceso a Internet de banda ancha.

Irlanda también invierte 50 mil dólares menos por estudiante que estados unidos. Sin embargo irlanda obtiene mucha mayor productividad en sus profesionales.

Estamos unidos invierte el 20% de sus ingresos en la educación, y sin embargo sus estudiantes acusan serias deficiencias en la enseñanza de las matemáticas y en su sistema de adaptación a las ciencias modernas.

Esto ha incidido tanto en los estados unidos, que se estima que desde 1990 hasta el año 2004, se ha producido una reducción acumulada de US\$2.5 trillones entre el producto interno bruto potencial y el producto interno bruto real, todo atribuido a la baja productividad de sus trabajadores por causa de su pobre nivel de educación.

De manera que lo importante es tener una visión de hacia dónde queremos ir, y sobre todo, el tipo de sociedad que queremos construir. en el caso nuestro está claro, nuestra meta es lograr una sociedad basada en la economía del conocimiento, con claros perfiles de productividad, adaptada a un sistema altamente competitivo, usando las más modernas herramientas de la convergencia tecnológica, del sistema de la multimedia.

Y esto es mucho más relevante, ahora que el partido del petróleo nos amenaza.

Debemos afrontar el desafío de crear el nuevo paradigma dominicano, el de la inversión en el ciudadano, con educación moderna, para permitir descubrir los genios tecnológicos criollos.

El mundo se esta aplanando, nosotros no lo empezamos y tampoco podremos pararlo. De lo que se trata es de adaptarnos a esa realidad con la inversión en el desarrollo humano y en nuestro propio futuro.

República Dominicana presenta hoy claras señales de avance en su camino hacia la modernidad. El sector telecomunicaciones, motorizador de grandes cambios, es uno de los sectores mas dinámicos de la economía dominicana, con un porcentaje del producto interno bruto que actualmente supera el 13.2% y con un sostenido crecimiento que ha permitido que hoy tengamos 51 teléfonos por cada 100 habitantes. Esto coloca al país en un sitial privilegiado respecto a la mayoría de los países latinoamericanos. El año pasado el crecimiento del sector comunicaciones fue de 26.8%, el de mayor crecimiento en el año.

El país está dotado de las más modernas tecnologías de telecomunicaciones y capacidad de ancho de banda. Esa capacidad es prácticamente ilimitada a través de la fibra óptica, los sistemas de microondas y los sistemas inalámbricos de banda ancha para acceso a sistemas de comunicaciones de voz, data, video e Internet.

Nuestra meta es contribuir a insertar el país en la sociedad de la información, que es nuestro compromiso como parte de la cumbre del milenio, lo que nos permitirá ir cerrando la brecha digital y prepararnos para las grandes jornadas de los nuevos tiempos.

Construir la sociedad del conocimiento debe implicar un compromiso que va más allá de la penetración de las TICs, porque el principal objetivo debe ser la lucha contra la pobreza, contra los grandes desequilibrios sociales que nos afectan. Buscamos que haya acceso universal a la tecnología, pero las TICs deben propiciar el desarrollo humano y posibilitar una sociedad que se base en el conocimiento. Y en ese sentido las metas de desarrollo del milenio deben ser nuestro norte.

Esta realidad cobra una singular importancia para la República Dominicana, que ha sido considerada durante muchos años como un modelo de desarrollo y competencia digno de estudio en lo que concierne al sector de las telecomunicaciones.

Hoy las líneas móviles telefónicas superan a las fijas en una proporción de 3 a 1. El país dispone hoy de más de 4 millones de líneas alámbricas e inalámbricas, y de estas, ya tenemos un creciente número de celulares digitales. Y no sólo ello es pertinente resaltar, sino que del total de las cuentas de acceso al Internet, un 45% de éstas constituyen acceso de banda ancha, el mayor ancho de banda internacional per cápita en toda Latinoamérica y el caribe para acceso a Internet.

Las líneas alámbricas e inalámbricas en servicio en nuestro país, ascienden a un total de 4,517,826 para una teledensidad total de 50.7%.

La tele densidad celular en la republica dominicana es equivalente a la de un país de un ingreso per capita de cuatro mil quinientos dólares por año, lo cual está por encima de nuestra realidad presente.

Para los servicios inalámbricos, la líneas celulares en servicio crecieron en 1,089,226 nuevas líneas netas en servicio, lo que representa un crecimiento de 43% con relación a diciembre 2004.

Según las estadísticas del banco mundial y de la Unión Internacional de las Telecomunicaciones, estamos en ese sentido al mismo nivel de Venezuela y solo superado por México y jamaica en Latinoamérica.

En los últimos 8 años, el sector de la telefonía celular ha mantenido su crecimiento, incrementado a razón de aproximadamente 35 mil teléfonos por mes, lo cual constituye un altísimo crecimiento, comparado con otros países de mucho mayor tamaño en términos de población y economía.

Tanto el Internet como los celulares se esparcen con gran intensidad por todas las comunidades del país.

Para el servicio de Internet, las cuentas en servicios crecieron en 26,602 cuentas para alcanzar un total de 130,749 cuentas en servicio.

Tenemos en el país una agenda de conectividad, que procura llevar el Internet, la computadora y la biblioteca virtual a todos los rincones de la república.

Para acercar la tecnología a los ciudadanos, el indotel y otras instancias del gobierno desarrollan un agresivo programa de instalación de centros de capacitación en informática, bibliotecas virtuales, salas de Internet, salas digitales, Internet en bibliotecas y casas de cultura, porque solo podremos cambiar de modelo de desarrollo, cuando tengamos el 75% de la población económicamente activa en capacidad de usar la tecnología. Esa es la meta del milenio, y debemos lograrlo antes del 2015.

Este siglo 21 desafiante, nos aguarda en el firme compromiso de edificar los cimientos de la sociedad del conocimiento, eliminando el analfabetismo digital y construyendo sobre bases sólidas, las zapatas de una nación que se erige como modelo, en el común de las naciones de América Latina.

En la era de la globalización y del libre mercado, las tecnologías de la información y las comunicaciones son herramientas poderosas para aumentar las oportunidades de desarrollo sostenible del país. El mundo de hoy exige cambios profundos en nuestro comportamiento y forma de vida, porque la entrada de nuevas tecnologías en el mundo moderno es tan rápida, que nos arrastra a todos como una tormenta.

Para que se tenga una idea de lo que decimos, veamos solo este ejemplo. el comercio mundial, después de iniciarse la imparable etapa de la globalización, es casi 25 veces más grande de lo que fue en los años 50, y el producto bruto mundial es cinco veces mayor.

Hay que estar preparado para entrar a ese mundo, y mucho más para competir con los tratados de libre comercio, que no son otra cosa que habilitadores de esa globalización, y ya nosotros comenzaremos a verlo y a vivirlo, con el tratado con los estados unidos y Centroamérica.

Este pequeño país de casi nueve millones de habitantes, se erige hoy como uno de los líderes en América Latina en tecnología de telecomunicaciones. Pese a todas las dificultades de energía eléctrica, de basura y de agua potable que tenemos, nos proyectamos en el mundo como un país ejemplo en servicios de telecomunicaciones. Y tenemos que seguir creciendo, porque necesitamos hacer al país más competitivo y más igualitario con respecto a los demás países del mundo, porque el desarrollo digital hace al ciudadano más eficiente y efectivo, y porque enfrentamos el reto de insertarnos con éxito en la economía del conocimiento.

Vivimos en uno de los países mejores comunicados del mundo. tenemos 93 canales de televisión por cable, ocho estaciones de televisión de baja frecuencia o VHF, 37 canales UHF, 250 emisoras en la frecuencia modulada y 145 emisoras en amplitud modulada, para un total de 543 espacios de difusión masiva, lo que unido a los sistemas nacionales de cable y los medios locales que se han multiplicado por todo el país, nos crean un escenario poco usual en el contexto mundial, lo que posibilita que tenemos hoy la oportunidad de crear en cada municipio o comunidad del país, su propio escenario de comunicación. Es difícil la provincia, municipio o comunidad del país que no tenga su periódico, su revista o sus programas radiales o televisivos de orientación.

De manera que ya las comunidades no tienen que estar sujetas a que les lleguen las informaciones desde la capital, con toda su secuela negativa, sino que en sus propias organizaciones se articulan los mecanismos de comunicación y de orientación para todos sus habitantes.

Las cuentas de Internet también han ido aumentando. Hay registradas hoy unas 130,749 cuentas de Internet, lo que representa un aumento en la cantidad de usuarios.

La meta es llegar pronto a las 150 mil cuentas, porque queremos acceso a dos millones de usuarios. De ahí los centros de asistencia masiva que estamos abriendo en todo el país y la

promoción que hacemos de los calls centres, los cyber café, los clubes de Internet y los centros de llamadas e Internet que se establecen en todo el país.

Los usuarios de Internet en Latinoamérica representan el 5% de los que están conectados en todo el mundo. En América Latina la cantidad de usuarios ha crecido un 70% en los últimos dos años. En el caso de la República Dominicana, ese crecimiento de los últimos dos años ha sido de un 60%. El 10% de la población dominicana hoy tiene acceso al Internet.

Sólo el 14% de la población de América Latina y el caribe acceden a Internet, lo que no se puede comparar con más del 50% de los habitantes de los países desarrollados que tienen acceso a la red digital.

La aplicación de la tecnología y especialmente de la Internet a la profesión de periodista, nos traslada a otra dimensión. Nos obliga a dominar su manejo, a sumergirnos en nuevos estudios y aprender una técnica que nos transporta fuera de nuestros límites locales o regionales.

Ya no se trata de formarnos en las escuelas de periodistas o buscar un buen tutor y desarrollar empíricamente algunas habilidades al ritmo de una maquinilla manual o eléctrica. Ni siquiera se asemejan a las prácticas y a los estudios de las escuelas de locutores para acceder a la radio o a la televisión. De lo que se trata es de romper el esquema local y llegar a otros espacios del globo con ideas que transforman, dimensionan y agigantan nuestro escenario social.

La presencia de diarios locales y hasta nacionales en la red, demuestra que existe un cambio de estrategia en las empresas de comunicación, que sin dejar atrás la prensa escrita, la radio y la televisión, manifiestan mayor interés en la prensa digital, tanto de repetición o colocación en la red, como de tomar la misma como el medio único de comunicación. Son los casos de Cicom, Clave Digital, Perspectiva Ciudadana, Diario Digital, Diario Dominicano, cuyo medio de acceso al público es precisamente la red.

El Internet lo ha cambiado todo. Los periodistas debemos prepararnos para afrontar ese desafío. Debemos hacer reingeniería con el periodismo, e innovar la búsqueda de nuevos espacios de penetración, y el camino es la tecnología.

El otro desafío, que debe ir a la par con el de la inclusión digital, es el de desarrollar la educación y las capacidades que permitan crear la sociedad del conocimiento.

Si logramos una población educada, se elevara la productividad y el crecimiento económico y social. Debemos hacer el mayor esfuerzo, no solo desde las aulas, sino desde los medios de comunicación, las iglesias, los centros culturales, de ejecutar acciones y programas que permitan a estudiantes y profesores acceder a la educación y a la tecnología.

El mundo que nos ha tocado vivir, es un mundo basado en la información, en el conocimiento, y requiere de un desarrollo integral del ser humano, para hacer frente a los desafíos de una sociedad altamente competitiva. Si en 30 años hemos dado un salto cualitativo que nos coloca en los nuevos espacios del presente y del futuro, de seguro que estaremos preparados para el paso definitivo de construir una sociedad moderna.

Muchas Gracias.